

**RIT N°: 198-2023**

**RUC N°: 2200518664-5**

**DELITO: ROBO EN LUGAR HABITADO O DESTINADO A LA HABITACIÓN**

**ACUSADO: Guillermo Andrés Bizama Santana**

**DEFENSORA P. PÚBLICA: Constanza Bozo Carrasco**

**FISCAL: Claudio González Soto.**

Santiago, veintinueve de julio de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que con fecha veinticuatro de julio del presente año, ante la Sala de este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los jueces titulares don Eduardo Gallardo Frías, quien la presidió, doña Marcela Nilo Leyton y don Jorge Candia Burgos, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **RIT 198-2023, RUC 2200518664-5**, seguida por el delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, en grado de frustrado, en contra del acusado **GUILLERMO ANDRÉS BIZAMA SANTANA**, C.I. N° 18.097.078-9, chileno, soltero, 31 años, nacido el 2 de mayo de 1992, sin oficio y desempleado, domiciliado en Avda. Costanera Norte N° 5251, comuna de Renca, Santiago.

El Ministerio Público compareció representado por el fiscal don Claudio González Soto, y el acusado lo hizo asistido por la defensora penal pública doña Constanza Bozo Carrasco, ambos abogados con domicilio y forma de notificación registrados en la causa.

**SEGUNDO:** Que los hechos en que se funda la acusación, según se lee en el auto de apertura, son los siguientes:

“El día 30 de mayo de 2022, aproximadamente a las 4:30 horas, el acusado GUILLERMO ANDRES BIZAMA SANTANA concurrió hasta el inmueble ubicado en calle Cuatro 1311, Renca, habitado por don Ricardo Pacheco Fernández y su grupo familiar, ingresando al mismo mediante el escalamiento del muro perimetral que da hacia calle José Miguel Infante; una vez al interior del inmueble el acusado ingresó a una dependencia de la casa habitación existente en el lugar, sustrayendo de ella una sierra circular eléctrica marca Bauker, de la que se apropió e introdujo en una mochila, intentando huir del lugar con ella, sin lograrlo, por cuanto fue descubierto por don Ricardo Pacheco Fernández, quien logró darle alcance cuando escalaba el muro perimetral para salir del inmueble, forcejeando con Bizama Santana y finalmente logrando retenerlo hasta la llegada de carabineros. Durante el forcejeo para impedir la huida, el acusado Bizama Santana amenazó a don Ricardo Pacheco Fernández diciéndole que lo iba a matar, y que regresaría con su familia, que era “choro” y su familia también lo era”.

En opinión del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos de los delitos de ROBO EN LUGAR DESTINADO A LA HABITACION, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado, y AMENAZAS NO CONDICIONALES, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado. En ellos le atribuye participación al acusado, según lo dispuesto en el artículos 15 N° 1 del Código Penal, en calidad de autor, toda vez que intervino directa e inmediatamente en la ejecución de los hechos materia; además, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considera, por todo lo anterior, la Fiscalía solicitó se imponga al acusado GUILLERMO ANDRES BIZAMA SANTANA, por el delito de robo en lugar habitado, la pena de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, y por el delito de amenazas no condicionales, 540 días de presidio menor en grado mínimo, más las penas accesorias legales que correspondan y las costas.

**El fiscal, en su alegato de apertura**, manifestó que a través de prueba testimonial, acreditará la existencia de los elementos del delito, la víctima va a narrar las particularidades de su domicilio y cómo se percató de la presencia del imputado en él y logró impedir la huida de éste, quien ya se había apropiado de una herramienta que llevaba en su mochila, además, el ofendido resultó lesionado y adicionalmente fue amenazado por el acusado para lograr huir del lugar, además, declararán los funcionarios policiales que concurrieron al sitio del suceso, tomaron declaraciones e hicieron diligencias en dicho lugar, como registros fotográficos del inmueble y de la especie. Hizo presente que hasta el momento no se ha planteado una teoría alternativa a este delito flagrante que se cometió al interior de una casa habitación, por lo que se demostrará la existencia de ambos delitos por los que acusó y la participación del acusado.

**TERCERO:** Que **la defensora, en su alegato de inicio**, solicitó se dicte veredicto absolutorio, ya que su representado va a declarar en el juicio explicando los motivos por los cuales se encontraba en dicho domicilio, en ese sentido más la prueba de la defensa, el tribunal no podrá formar convicción acerca de la existencia del delito de robo, y en cuanto a las amenazas, sostuvo que tampoco existió porque atendido el contexto en que se profieren las amenazas y el hecho que el imputado también resultó lesionado, el delito no se configura.

**CUARTO:** Que el acusado **Guillermo Andrés Bizama Santana** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en el juicio, relatando, espontáneamente, que un día en la noche, estaba en la plaza con unos amigos compartiendo un trago y un pito de marihuana. Indicó que tiene problemas con unos tipos en la calle, por drogas, aparecieron éstos en el auto atacando su vida con pistolas, disparándole, corrió y saltó la reja, salieron tres sujetos, lo amarraron de pies y manos, le pegaron con un objeto contundente, le cortaron la ceja, le dejaron sus manos moradas. Afirmó que no reventó ninguna puerta ni revisó nada, no lo pillaron con nada, ni con un desatornillador. Dijo que cuando lo amarraron, “se le apagó la tele” y llegó al samu.

Interrogado por la defensora, señaló que no recordaba el día ni la hora, sólo que ocurrió el año pasado. Refirió

que estaba en la comuna de Renca, que él es de ahí mismo, de la villa, ha vivido toda su vida ahí, pero no recordaba en qué calle quedaba esta casa, porque andaba bajo los efectos de la droga y el alcohol.

Repitió que aparecieron estos tipos y atinó a saltar la reja, que era una reja normal, tenía puntas en los fierros, al saltar vio a tres sujetos encima de él, que lo amarraron de los pies y las manos, no alcanzó a hacer nada, atinó a cubrirse para que no le pagaran más en su cara, estuvo más de una hora reducido, sangrando, no andaba con nada en sus manos, hasta que llegó carabineros.

Al fiscal le respondió que no había prestado declaración antes, que no declaró ante carabineros, quería hacer una “contrademanda” en contra del sujeto que le pegó en la cara y se la cortó, pero nadie lo ayudó. Respecto de los sujetos que le dispararon, no hizo denuncia porque son sujetos que venden droga en la calle y no sabe su dirección, tampoco pidió declarar ante el Juez de Garantía o ante el Ministerio Público.

Explicó que al saltar la reja, quedó en el patio delantero de la casa, al lado de la calle, al frente de la casa, salieron tres personas y lo atacaron al tiro, eran tres hombres, uno adulto y dos jóvenes como de su edad.

Indicó que él amenazó, pero no lo que dice ahí (acusación), se le salieron un par de garabatos, les decía que lo soltaran, que estaban equivocados, que le estaban pegando por nada.

En relación con el set fotográfico C1, manifestó que en la imagen 10, ve una herramienta pero él no la sacó porque estaba reducido de pies y manos, en ese lugar fue reducido; y en la imagen 11, ve la pandereta, dijo que por ahí no escaló.

Por último, declaró que cuando llegaron los carabineros, lo mantenían sujetándolo entre 2 personas, lo arrastraron de allá para acá, le pegaron y lo redujeron, con sus cordones lo amarraron, además, lo querían mojar con una manguera que había ahí.

**QUINTO:** Que el delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, en grado de desarrollo de frustrado, por el cual se presentó acusación y el tribunal emitió veredicto condenatorio, requiere para su configuración - en el caso concreto-, el intento de apropiación de una cosa mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, siempre que dicha cosa esté ubicada en el interior de un lugar habitado o de sus dependencias, y se ingrese al mismo mediante escalamiento, es decir, por vía no destinada al efecto.

**SEXTO:** Que con el fin de establecer la concurrencia de los elementos típicos señalados y la participación que le cupo al acusado en los hechos materia de la acusación, la Fiscalía presentó prueba **TESTIMONIAL**, consistente en la declaración de la víctima de **Ricardo Andrés Pacheco Fernández**, y de los funcionarios de Carabineros, **Daniela Isabel Jorquera Muñoz**, quien concurrió al domicilio afectado adoptando el procedimiento en que fue detenido el

encausado, y la **Cabo 1ro. de la SIP, Yasna Camila Benavides Amaro**, que efectuó las primeras diligencias investigativas de inspección del sitio del suceso, entrevista con la víctima y registros fotográficos; **FOTOGRAFICA**, acompañándose un set de 15 fotografías del sitio del suceso, especialmente, las vías de acceso al inmueble, dependencias ubicadas en el patio y la especie que se intentó sustraer, mediante su exhibición a los testigos y, por último **DOCUMENTAL**, consistente en el dato de atención de urgencia N° 38506, de fecha 30 de mayo de 2022, emitido por el SAR Renca, respecto de la atención prestada a Ricardo Pacheco Fernández.

**SÉPTIMO:** Que en su **alegato de clausura, el fiscal** sostuvo que con la prueba rendida, se pudo establecer que el acusado ingresó al domicilio, casa habitación, de la víctima quien se encontraba con su hijo, la que estaba con sus cierres perimetrales cerrados, por lo que entró mediante escalamiento de ellos. Adicionalmente, con el relato de la víctima y corroborado por la funcionarios policiales, el acusado portaba una mochila donde llevaba una sierra eléctrica de su propiedad, la cual se encontraba al interior de una bodega. Expuso que la víctima, vio al imputado tratando de escalar el muro que daba hacia la calle José Miguel Infante, por lo que esta apropiación debe ser calificada como un robo en lugar habitado o destinado a la habitación, la mochila fue mantenida en el lugar para que carabineros la pudiera revisar, lo que fue confirmado por la Sargento Jorquera que llegó a tomar el procedimiento y luego por quien hizo el registro fotográfico.

Además, el persecutor aseveró que en el forcejeo el ofendido fue víctima de amenazas de muerte, lo que constituye un delito que es independiente del robo, un acto de coacción para que la víctima desistiera de su acción de retenerlo, retención que fue violenta ya que ambos resultaron lesionados, y una actuación legítima de la víctima, con el propósito de defender su casa y su propiedad. En cuanto a la versión alternativa del imputado, dijo que sólo se escuchó hoy en el juicio, después de más de un año de encontrarse en prisión preventiva, la que no tiene ningún respaldo probatorio.

**En la réplica**, sostuvo que la bodega es una dependencia de un lugar habitado, al prenderse la luz la persona se dio a la fuga, esto no tiene pertinencia con la comisión del delito, el carácter pluriofensivo está en relación con lo que efectivamente se produjo, amenazas hacia a la víctima quien también resultó lesionada.

Por su parte, en **sus alegaciones finales, la defensora** insistió en que, respecto del delito de robo en lugar habitado, pedía la absolución basada en la declaración de su representado, se podría plantear una eximente de estado de necesidad, ya que huía de personas que le estaban disparando y lo querían matar. En subsidio, planteó que se recalifique el hecho a una violación de morada porque no existió ánimo apropiatorio por parte de su representado, ya que sólo la víctima señala que la mochila la llevaba el acusado, pero no hay prueba para atribuírsela, se le consultó a las funcionarias policiales y éstas no recordaban si habían artículos o documentos personales del acusado en ella.

En segundo lugar, en subsidio, propuso la calificación jurídica de robo en lugar no habitado, ya que la bodega no es un lugar destinado a la habitación, pues no se ha establecido la distancia o la conexión de ésta con la casa habitación, además, no se trató de un delito pluriofensivo, ya que la misma víctima señaló que al encender la luz, el imputado trató de huir, por lo que no quiso tomar contacto con ella.

En relación con el delito de amenazas, adujo que no se cumplen los requisitos objetivos de este delito.

**OCTAVO:** Que, conforme a la prueba descrita en el considerando sexto, ponderada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se dieron por establecidos, más allá de toda duda razonable, únicamente los siguientes hechos:

“El día 30 de mayo de 2022, aproximadamente a las 4:30 horas, el acusado GUILLERMO ANDRES BIZAMA SANTANA ingresó al inmueble ubicado en calle Cuatro N° 1311, comuna de Renca, correspondiente al domicilio y residencia de Ricardo Pacheco Fernández, mediante el escalamiento de la reja perimetral, y una vez en el interior, procedió a sustraer desde una bodega ubicada en el patio de la casa habitación, una sierra circular eléctrica que guardó en una mochila que portaba, intentando huir del lugar con ella, sin lograrlo, ya que fue descubierto por Ricardo Pacheco Fernández, quien lo detuvo cuando se encontraba escalando hacia el exterior el muro perimetral, jalándolo al interior del inmueble donde forcejearon y se dieron golpes mutuamente, siendo el imputado finalmente reducido y retenido hasta la llegada de personal de Carabineros”.

Los hechos establecidos, como se señaló en la deliberación, configuran el **delito de robo en lugar habitado, en grado de frustrado**, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, toda vez que con la prueba de cargo, resultó plenamente justificado que el acusado Bizama Santana, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, intentó apropiarse de una especie mueble ajena que se situaba en un lugar habitado –es decir, en una bodega ubicada en el patio de una casa habitación en que sus moradores se encontraban durmiendo-, en la medida que para ingresar a dicho lugar escaló uno de los muros perimetrales del inmueble afectado, por lo que puso de su parte todo lo necesario para que el delito se consumara, lo que no se verificó por causas independientes de su voluntad, dado que fue sorprendido por el dueño de casa, quien despertó producto de los ruidos que escuchó desde su dormitorio que se encontraba cercano a la bodega, observando al imputado cuando intentaba huir trepando el muro perimetral, logrando atraparlo y retenerlo hasta la llegada de los carabineros, quedando la mochila con la herramienta de propiedad del afectado, que ya había aprehendido materialmente desde la bodega, en el sector del patio por donde trató de escapar y se produjo el forcejeo.

**NOVENO:** Que, en efecto, se estableció la concurrencia de cada uno de los elementos del tipo de la figura

penal indicada, en primer término, que **la propiedad a la cual ingresó el hechor era un lugar habitado**, a través del testimonio de la víctima **Ricardo Andrés Pacheco Fernández**, comerciante, quien declaró que la noche del 30 de mayo de 2022, estaba en su domicilio ubicado en calle Cuatro N° 1311, comuna de Renca, con su hijo de 21 años, como a las 4:30 hrs., sintió un ruido en la parte posterior de su casa que da a su dormitorio, donde tiene una bodega en la cual guarda algunas cosas como bicicletas, despertó y no le tomó mucha atención, siguió el ruido y se levantó, subió el roller y vio la silueta de esta persona.

Indicó que al ver este hecho, rápidamente se puso un buzo y salió a prender la luz de su patio, al prenderla abrió su puerta y logró ver a este hombre tratando de salir de su domicilio en una pared, pero quedó enganchado, por eso lo tiró para que no huyera.

Precisó que su casa es casa esquina, la calle principal es calle Cuatro, la otra calle es José Miguel Infante, por esta calle tiene un muro al cual le puso triple punta, y mide como 2 metros 20 o 30 cms., más las puntas hace como 2 metros 50 cms. Agregó que en calle Cuatro hay una reja con maderas para tapar la visual que tiene las mismas puntas, la entrada principal a la casa está por calle Cuatro, y al medio tiene una reja que solamente se mueve, es una reja interna corrediza. Acotó que todos los accesos a su casa se encontraban cerrados.

Dio cuenta que la bodega está hacia el final de su casa, el dormitorio queda justo mirando hacia ella, a unos 2 o 2 metros y medio de distancia, además, manifestó que tiene un mini gimnasio atrás, el sujeto se tropezó con unas pesas y sonó mucho.

Explicó que la puerta lateral da hacia Infante, el sujeto estaba colgando hacia esa calle, donde vio que abrió la puerta quiso arrancar, le dio alcance ahí, lo alcanzó a tomar, se resbaló y quedó enganchado, con la fuerza que le dio cayó hacia el suelo. El testigo dijo que el sujeto le dio un cabezazo en su rostro, él quedó en blanco, como paralizado unos segundos, sintió golpes, se tiraron chuchadas cada uno por el nerviosismo, se fueron al suelo y se dieron golpes mutuos, lucharon mucho rato, forcejearon y sentía mucho cansancio en su cuerpo, este hombre tenía una fuerza brutal.

Corroboró su versión en relación con el forcejeo y agresiones recíprocas que hubo entre ambos, el documento incorporado, consistente en el **dato de atención de urgencia** de fecha 30.05.22, hora de ingreso 9:17 hrs., del Sar Renca correspondiente a la víctima, con diagnóstico de trauma facial no complicado y trauma en mano no complicado, tipo de accidente, agresión y pronóstico médico legal provisorio, leve.

Continuó señalando el testigo que le dijo a su hijo de 21 años, que llamara a los carabineros, al tipo le preguntó por qué se había metido a robar, ya habían robado antes y pensó que había sido él, le decía que no se moviera que se quedara tranquilo, al momento que dijo basta, se dio cuenta que tenía una mochila semi abierta, a su lado, y adentro tenía un serrucho eléctrico de su propiedad.

Aseveró que el sujeto quería escaparse de su domicilio, le tiró muchos garabatos, le dijo “si no me soltai te voy a matar”, cuando lo soltó se dio cuenta que había un desatornillador gigante en la mochila que trató de tomar. El testigo refirió que su hijo le dijo que intentaran amarrarlo, le pasó unos elásticos para hacer ejercicio, pero con la fuerza que tenía le cortó todos los elásticos así que lo sostuvo con su cuerpo. Acotó que cuando llegó carabineros su hijo le dijo que lo soltara, y ahí se dio cuenta que ya estaban los carabineros.

Manifestó que cuando lo redujo, se dio cuenta que el tipo tenía muchos pantalones y chaquetas puestas, unos 3 polerones y tres chaquetas, ahí se percató que no le pasó nada al engancharse con el filo de las puntas.

En las **fotografías de OMP 1**, describió e ilustró al tribunal, respecto de la entrada vehicular con portón eléctrico de su casa que da a la calle Infante, en la fotografía 2, señalando que esa no es la entrada principal, y que la pared de la izquierda da hacia calle Cuatro; en la fotografía 3, la calle Infante donde termina el portón eléctrico; en la 4, la mitad del muro de largo de su propiedad, a mano derecha queda el portón eléctrico y a mano izquierda calle Cuatro, además indicó que del interior hacia el exterior dónde quedó colgado en sujeto, en la mitad del muro; en la **fotografía 5**, que a mano derecha se ve su bodega con puerta corredera y al fondo, hay un centro de lavado y donde tiene otras cosas guardadas, la herramienta sustraída estaba en ese cuarto, donde aparecen las puertas abiertas; en la 6, la puerta que da al cuarto anterior, se mantenía junta con un picaporte, esa noche la dejó cerrada y cuando la revisó estaba abierta; en la 7, el picaporte de dicha puerta; en la 8, el sector donde él lo pilló trepando y lo agarró, donde se cayó y comenzaron a forcejear y se golpearon, en ese sector se ve sangre de ambos, además, el testigo apuntó la mochila que está semi abierta y en cuyo interior estaba su serrucho, no lo tomó hasta que llegó carabineros; en la 9, la herramienta que estaba en su bodega que fue sustraída por este hombre; en la **fotografía 10**, la parte posterior de su vivienda, por donde salió el sujeto de la bodega, por ahí trepó el sujeto y lo alcanzó. El testigo, además, explicó que desde el acceso principal por calle Cuatro, hacia ese sector, hay que cruzar la reja perimetral que es corrediza, es una reja interna, la cual estaba cerrada, pero cuando la vio estaba abierta, por lo que deduce que este tipo entró por calle Cuatro, la reja interna la deja cerrada y la reja externa también la deja siempre cerrada. Por último, en la fotografía 15, dijo que se ve la reja corrediza, narrando que cuando prendió la luz y se dio cuenta que este tipo iba corriendo, salió de la casa que está a la izquierda de la imagen, hacia el muro donde lo agarró que está a la derecha.

A la defensora, le respondió que por la reducción que le hizo al sujeto éste no se escapó, ésta consistió en forcejeos en el piso, hartas veces se levantaba y se resbalaba, recibió golpes y se estrelló en la pared, por lo tanto, el sujeto también quedó con lesiones. Acotó que desde que lo redujo hasta que llegaron los carabineros pasaron unos 30 a 35 minutos.

Indicó que en la mochila había más cosas, herramientas como desatornillador, alicates, no recuerda si estaba el carnet del sujeto.

Así las cosas, con las fotografías proyectadas, que apoyaron el relato pormenorizado del afectado, ambos elementos probatorios corroborados por las funcionarias policiales **Daniela Jorquera Muñoz y Yasna Benavides Amaro**, el tribunal pudo imponerse de las características del muro perimetral lateral con portón vehicular del inmueble que corresponde a la casa habitación de la víctima –por donde escaló el acusado tratando de escapar y fue visto y detenido por ésta- así como también del patio de dicho inmueble y algunas dependencias ubicadas en el mismo, tales como, el exterior de la bodega y el cuarto o centro de lavado –como lo denominó el propio ofendido- donde guardaba la herramienta que fue sacada por el hechor y hallada al interior de una mochila que portaba, que fue dejada en el mismo sector del patio donde forcejearon y fue reducido.

En consecuencia, dichas imágenes junto con la declaración concordante de la funcionaria de la Sip de Carabineros que las tomó en la propiedad de la víctima, y de quien concurrió a ésta al llamado de auxilio, no hacen más que ratificar los dichos del afectado en orden a que el hecho se perpetró en una dependencia de su casa habitación, en horas de la madrugada, mientras se encontraba durmiendo, como lo es un cuarto de lavado donde además guardaba algunas herramientas, entre ellas, el serrucho eléctrico de su propiedad que fue aprehendido materialmente por el agente, quien intentó apropiárselo siendo sorprendido por la víctima quien con sus acciones impidió tal resultado.

En efecto, **Daniela Isabel Jorquera Muñoz**, de dotación de la 7ma Comisaría de Renca, señaló que el día 30 de mayo de 2022, se encontraba de servicio nocturno, y a las 4:50 hrs. cenó los derivó a calle Cuatro N° 1311, Renca, a verificar un procedimiento de detenido por civiles, al llegar se entrevistaron con el dueño casa Ricardo Pacheco, quien relató que a las 4:30 hrs., estaba en su domicilio, sintió unos ruidos en una bodega que tiene frente a su dormitorio, en el patio trasero, encendió las luces, fue a ver y encontró a un tipo adentro, salió con una mochila y trató de saltar por la pandereta, se enganchó en las puntas, forcejearon para tatar que no se arrancara, logrando mantenerlo ahí, hasta que ellos llegaron.

Manifestó que al llegar, el sujeto estaba en el patio a un costado de la bodega, estaba sentado, había una mochila a un costado de éste, que tenía una sierra o serrucho eléctrico que la víctima manifestó que era de su propiedad, reconociendo la testigo dicha mochila en la fotografía 8, que se le exhibió, en cuyo interior estaba la especie tal cual como aparece en la imagen; en la **fotografías 10**, la misma mochila que se encontraba en el patio que da a la calle José Miguel Infante, la casa era una casa esquina, explicando que el sujeto habría quedado enganchado en las puntas de la pared, por lo que verificaron que tenía puntas e indicó en la fotografía 11, que aparece la parte exterior del



muro por calle José Miguel Infante y en la 12, se ven las púas o protecciones que mantenía el domicilio donde se enganchó esta persona al tratar de saltar.

Por último, contra examinada, la testigo dijo que no recordaba si en la mochila se encontró algún objeto personal del imputado, de haber existido se habrían fotografiado, y que fue la víctima quien dijo que llevaba esa mochila y el imputado en algún momento también lo dijo, eso lo escuchó ella, pero esta información no la dio cuando declaró originalmente el día de los hechos.

Por su parte, **Yasna Camila Benavides Amaro**, reportó que por instrucción de la Fiscalía, personal de la Sip se constituyó en el lugar para hacer un set fotográfico de cómo habrían ocurrido los hechos de forma cronológica, en relación a una denuncia por robo en lugar habitado, en el domicilio de calle Cuatro N° 1311, comuna de Renca. Señaló que cuando hicieron las diligencias, se entrevistaron con la víctima Ricardo Pacheco, quien les dio una breve reseña de cómo ocurrieron los hechos cuando encontró a esta persona en el interior de su domicilio, indicando que estaba en su domicilio, cuando comenzó a sentir ruidos en el exterior, se encontró con el sujeto en el patio y les contó lo que había pasado.

La testigo manifestó que el afectado habría encontrado una mochila en el patio y la puerta de una bodega, que se encontraba con señales de fuerza y una chapa rota.

Dijo la testigo que fijaron fotográficamente los cierres perimetrales, donde la víctima encontró y alcanzó a detener al sujeto, precisamente, la **fotografía 4** corresponde al cierre perimetral que da al exterior a calle Cuatro, no recordaba con qué calle intersectaba. Además, la testigo indicó en la fotografía 5, la bodega donde habían materiales de construcción, lugares que fueron revisados en compañía de la víctima, quien iba explicando cómo sucedieron los hechos.

Añadió la testigo que la fotografía 8, muestra la mochila que llevaba el imputado cuando iba huyendo de la casa, con pertenencias de la víctima adentro, llevaba un serrucho eléctrico, el cual se registró en la fotografía 9, y finalmente, las fotografías 10 y 11, dan cuenta de la parte del interior del patio, específicamente el lugar donde la víctima pudo retener al sujeto y el portón de ingreso al patio, que corresponde al mismo muro pero por el exterior. Acotó que con la fotografía 13, se quiso explicar que la víctima tenía un cierre para obstaculizar la entrada, que sí tenía seguridad, es un detalle de la imagen anterior.

En segundo lugar, el **ingreso al inmueble se efectuó mediante escalamiento, esto es, por vía no destinada al efecto**, lo que se comprobó igualmente con los dichos de la referida víctima, en la medida que expuso que todos los cierres de acceso a su propiedad –que es una casa esquina cuya entrada principal está por calle Cuatro, en la

intersección con calle José Miguel Infante- se encontraban cerrados, que, según su relato, corresponden al portón vehicular del muro de calle José Miguel Infante y una reja con madera que la cubre, por calle Cuatro, ambos cierres con puntas de triple filo en la parte superior. Todos estos cierres fueron fijados fotográficamente, fotografías incorporadas y exhibidas a la víctima, quien, como ya se analizó en el acápite anterior, las explicó detalladamente.

También el afectado refirió que al medio del patio existía una reja interna corrediza, que no tenía seguro, y que para acceder a la parte trasera de su propiedad, donde se ubicaba el cuarto de lavado y la bodega, así como el sector donde el hechor intentó huir trepando el muro, necesariamente se debía cruzar esa reja corrediza, que se abría deslizándose, la cual esa noche estaba cerrada, pero cuando el sujeto ingresó se percató que estaba abierta, motivo por el cual presumía que el sujeto ingresó por calle Cuatro, escalando la reja perimetral.

Lo anterior concuerda con lo señalado por el propio acusado, quien indicó que ingresó al patio del inmueble, escalando la reja de la entrada principal del domicilio, y no por el muro que se le exhibió en la fotografía, que correspondía al muro por donde intentó huir y que da a calle José Miguel Infante.

Por lo demás, resulta lógico que si el acusado fue descubierto al interior de la propiedad, específicamente en el patio, estando todos los cierres perimetrales externos cerrados, la única posibilidad era haber ingresado de la misma forma en que intentó huir, vale decir, escalando uno de los cierres perimetrales del inmueble, en este caso, el muro con puntas triples en la parte superior, que medía en total 2 metros y medio, según los dichos de la víctima, quien precisamente se quedó enganchado en dichas puntas, lo que facilitó que ésta pudiera atraparlo y retenerlo.

Finalmente, el intento de **apropiación de una especie mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño**, quedó plenamente demostrado con la conducta desplegada por el acusado, quien ingresó por vía no destinada al efecto, escalando la reja perimetral de la propiedad, accediendo al patio desplazándose por éste hasta la parte posterior donde se ubicaba una bodega y un cuarto de lavado, abriendo sus puertas, para sacar una herramienta consistente en un serrucho eléctrico –especie de propiedad de la víctima Ricardo Pacheco- poniendo todo de su parte para que la apropiación se concretara lo que no se pudo verificar debido a que fue sorprendido por el mismo afectado quien encendió la luz del patio, instante en que el imputado trató de huir con la especie en su poder guardada en una mochila, trepando el muro perimetral lateral del inmueble, siendo alcanzado y retenido por aquél hasta la llegada de personal de Carabineros.

Lo anterior se encuentra probado, principalmente, con el testimonio de la víctima **Ricardo Pacheco Fernández**, que ya ha sido examinado, concordante con los dichos de la funcionaria Jorquera que concurrió a tomar el procedimiento, quien se entrevistó con el afectado, dando cuenta de los hechos en los mismos términos, y con las

fotografías tomadas por la funcionaria de la Sip que depuso en la audiencia, Yasna Benavides, que registraron gráficamente la mochila en el lugar donde quedó con la especie de propiedad del afectado en su interior.

De lo expuesto no puede más que desprenderse el ánimo de lucro con que actuó el imputado en todo momento, quien además vestía de una manera particular –con muchos pantalones, polerones y chaquetas- para evitar lesionarse con las puntas filosas de los cierres perimetrales, lo que es indiciario de que su propósito era ingresar a la propiedad a sustraer especies; el que se desplazó por el patio ya que hizo ruido, probablemente, durante la búsqueda de especies; debiendo considerarse, finalmente, el beneficio económico que le reportaría la herramienta que eligió sustraer –un serrucho o sierra eléctrica-, la cual por su propia naturaleza es de fácil reducción.

**DÉCIMO:** Que respecto de la **participación que le cupo a Guillermo Bizama Santana**, acorde a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, en los hechos asentados, ésta resultó establecida con la misma prueba de cargo, principalmente, con la sindicación precisa que le efectuó el acusado, como el sujeto que vio en el sector del patio de su casa y que intentó huir escalando el muro perimetral, cuando encendió la luz del patio, a quien dio alcance y retuvo en el mismo lugar, tras haber forcejeado con él y haberse trezado a golpes, hasta la llegada de Carabineros, a quien describió como un sujeto de unos 30 o 35 años, delgado, 1,70 de estatura, a quien le vio el rostro, reconociéndolo de manera categórica en la sala de audiencias, sin ninguna duda, como el acusado Guillermo Bizama Santana.

En el mismo sentido, la funcionaria aprehensora, **Daniela Jorquera**, señaló que al llegar al inmueble afectado, el sujeto retenido por civiles, se encontraba sentado en el patio a un costado de la bodega, quien vestía pantalón café y chaqueta negra, era delgado, tenía un golpe en el rostro y estaba ensangrentado, lo trasladaron a la unidad y como no tenía su cédula de identidad, lo identificaron por el biométrico como Guillermo Andrés Bizama Santana, luego lo llevaron al Sar Renca porque tenía bastantes lesiones, que fueron catalogadas como de mediana gravedad, quien no dio ninguna explicación de su presencia en el domicilio de la víctima.

**UNDÉCIMO:** Que, consecuente con lo razonado en los tres considerandos anteriores, se rechazará la solicitud de absolución de la defensa respecto del delito de robo en lugar habitado, que se fundamenta únicamente en la declaración de su representado.

En primer lugar, porque la prueba de cargo ha sido suficiente y contundente para generar convicción en el tribunal acerca de la ocurrencia del ilícito y la participación que le correspondió al acusado, la que ha desvirtuado la versión alternativa de éste, en orden a justificar el ingreso vía escalamiento al interior del inmueble, al sector del patio, en la circunstancia que era perseguido por un grupo de sujetos quienes disparaban en su contra y que para resguardar su integridad física decidió entrar a la propiedad.

La excusa del acusado, además de no haber sido sustentada por ningún medio de prueba ofrecido por su defensa, resultó desmentida absolutamente por la víctima que lo vio cuando se encontraba en el patio, tras haber escuchado ruidos en el sector de la bodega que está frente a su dormitorio a escasa distancia, quien luego trató de huir con una mochila en que guardaba una especie de su propiedad. Asimismo, la víctima fue enfática en señalar que el imputado no le contó nada acerca de que haya sido perseguido o amenazado por alguien.

Los dichos del afectado encuentran correlato en el testimonio de la funcionaria Jorquera, en tanto reportó que cuando llegó al domicilio, se entrevistaron con la víctima quien mantenía retenido al imputado en el sector del patio, y que a un costado había una mochila con una especie de propiedad de aquélla en su interior –la que fue reconocida en las fotografías incorporadas-, y que ambos se encontraban ensangrentados y con lesiones visibles. Adicionó que el imputado nada dijo acerca de los motivos por los que había ingresado al domicilio de la víctima.

En consecuencia, la supuesta eximente de responsabilidad penal alegada –estado de necesidad- no fue acreditada, por lo que deberá desestimarse la alegación principal.

Ahora bien, respecto de la petición subsidiaria de la defensa, de recalificar los hechos, en primer lugar, a un delito de violación de morada o en su defecto, a robo en lugar no habitado, también se desecharon, puesto que, por un lado, quedó asentado el evidente ánimo apropiatorio con que actuó el imputado, como ya se explicó sobradamente, y el hecho que la mochila no haya tenido artículos personales, tarjetas o documentos identificatorios del acusado, resulta lógico y esperable, ya que quien ingresa a un domicilio en la madrugada a apropiarse de especies, no va a portar ningún documento o antecedente que lo identifique, para asegurar su impunidad, más aún en este caso en que el imputado ni siquiera portaba su cédula de identidad, cuestión que por lo demás no es óbice para que efectivamente la mochila le haya pertenecido, considerando además que no se visualiza motivo alguno para que la víctima –quien estuvo forcejeando y luchando con él para evitar que se escapara, reteniéndolo con su propio cuerpo durante todo el tiempo que demoró la policía en llegar- haya fraguado una puesta en escena para imputarle una apropiación falsa o inexistente.

Por último, respecto de que la bodega no sería una dependencia de la casa, esta aseveración es totalmente contraria a la que resultó establecida, es decir, que tanto la bodega, como el mini gimnasio y el cuarto de lavado, ubicados en la parte posterior del patio, correspondían a dependencias de la casa habitación, las que no solamente se ubicaban frente al dormitorio del ofendido a escasa distancia, sino que además estaban funcionalmente vinculadas a aquélla, ya que en dicho espacio se guardaban herramientas, bicicletas y otros bienes de uso familiar, se ubicaban los utensilios y electrodomésticos para el lavado de la ropa del grupo familiar y habían implementos para hacer ejercicio –

todo lo cual se apreció en las fotografías incorporadas- por lo tanto, en caso alguno podría considerarse como un sector aparte que no se utilizaba ni servía a la vida cotidiana de los integrantes de la familia que habitaba la vivienda.

**DUODÉCIMO:** Que en lo que concierne al delito de amenazas, la prueba rendida por el persecutor fue del todo insuficiente y precaria para acreditar el supuesto fáctico propuesto en la acusación, desde que consistió únicamente en los escuetos dichos del afectado quien, refiriéndose al forcejeo y agresión mutua que se produjo entre él y el imputado para evitar que se escapara, mencionó que ambos se dijeron muchos garabatos y que éste último le manifestó que “si no lo soltaba lo iba a matar”.

Sin perjuicio de que los dichos del ofendido, sobre este punto en particular, no tienen corroboración alguna en otro antecedente probatorio, a juicio del tribunal, dicha expresión en razón del contexto en que fue proferida y la finalidad perseguida, es decir, ser liberado para retirarse del lugar, tampoco configura una amenaza seria ni verosímil, por ende, no se encuadra en el tipo penal invocado máxime si se considera que el afectado era una persona de mayor envergadura física, que incluso intentó amarrar al imputado con elásticos para hacer ejercicio, que lo redujo con su cuerpo durante 30 minutos y, además, que estaba acompañado de su hijo de 21 años, por lo que existía una superioridad numérica frente a los embates del imputado. Todo lo anterior, demuestra inequívocamente la falta de verosimilitud de dicha amenaza que en ningún caso infundió temor a la víctima ni ésta vio seriamente en riesgo su integridad física o vida a raíz de las expresiones del acusado, quien estaba desarmado y reducido cuando las profirió.

Por consiguiente, como se decidió en el veredicto, conforme al artículo 340 del Código Procesal Penal, necesariamente se le deberá absolver de los cargos formulados de ser autor del delito de amenazas no condicionales, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** para acreditar que al acusado no le favorece la atenuante de irreproachable conducta anterior, incorporó mediante lectura resumida su extracto de filiación y antecedentes, el que registra doce (12) condenas anteriores, diez (10) de ellas por simples delitos en contra de la propiedad, específicamente, robos por sorpresa y hurtos cometidos entre los años 2014 y 2021. Conforme a lo anterior, el fiscal señaló que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitando se le aplique la pena pedida en la acusación, esto es, 8 años de presidio mayor en su grado mínimo.

**La defensora, en esa misma oportunidad,** solicitó se reconozca a favor de su representado la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, puesto que fue relevante que su defendido prestara declaración reconociendo la forma de ingreso al domicilio y se haya situado en el lugar de los hechos, por lo que, existiendo una

atenuante, solicitó se aplique el mínimo de la pena, y en subsidio, de no existir la atenuante igualmente pidió se imponga la pena en su mínimo, sin costas.

**DÉCIMO CUARTO:** Que se acogerá la atenuante alegada por la defensa, en atención a que el tribunal estimó importante y significativa la colaboración del imputado al esclarecimiento del hecho ilícito por el cual fue acusado y condenado, y por ende, configurada la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, dado que reconoció la vía de ingreso al domicilio de la víctima –escalando la reja perimetral del frontis del mismo que correspondía a la entrada principal por calle Cuatro-, lo que se condijo con el testimonio del afectado, verificando así su hipótesis de que el sujeto habría entrado precisamente por esa parte de su propiedad y de la manera indicada.

Asimismo, la declaración judicial del acusado permitió disipar toda duda o confusión que pudo haber surgido, con la declaración de la testigo Yasna Benavides Amaro –quien tomó las fotografías de la propiedad afectada- en cuanto aseveró que el muro perimetral donde se encontraba el portón vehicular que se emplazaba por calle José Miguel Infante, correspondía a la calle Cuatro –fotografía 4-, así como también, aclara la propuesta fáctica de la Fiscalía que atribuía el ingreso a la propiedad vía escalamiento de ese mismo muro, que fue por donde el acusado en definitiva trató de escapar.

**DÉCIMO QUINTO:** Que habiéndose acreditado la existencia de un delito frustrado de robo en lugar habitado, previsto y sancionado en los artículos 432 y 440 N° 1 del Código Penal, con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, el que debe considerarse como consumado, de acuerdo a la norma del artículo 450 del Código Penal, para los efectos de su penalidad, y que en éste corresponde al acusado participación como autor, concurriendo una atenuante de responsabilidad penal a su favor y ninguna agravante y además tomando en cuenta el grado imperfecto de desarrollo del delito, se estima adecuado y proporcional imponer la pena en su mínimo, especialmente atendida la menor extensión del mal causado desde que la especie no alcanzó a ser sustraída quedando incólume el patrimonio del ofendido, y aun cuando sufrió contusiones en su rostro y mano, la retención del imputado significó para éste mismo, un daño mayor a su integridad física puesto que es un hecho de la causa que sufrió varias lesiones, de carácter de menor gravedad, y que sangraba de su rostro.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad que se le impondrá no se sustituirá su cumplimiento por algunas de las establecidas en la Ley 18.216, debiendo cumplirla de manera efectiva.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que se eximirá al sentenciado del pago de las costas de la causa, por haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública, contando por ello con privilegio de pobreza, habida consideración además que deberá cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 26, 28, 50, 432, 440 N° 1, 449 y 450 del Código Penal; 4, 47, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; Ley 19.970 y Ley 18.556, **SE DECLARA:**

I.- Que **se absuelve** a **GUILLERMO ANDRÉS BIZAMA SANTANA**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra en la acusación, de ser autor del delito de amenazas, en grado de consumado, supuestamente cometido en la comuna de Renca el día 30 de mayo de 2022.

II.- Que **se condena** a **GUILLERMO ANDRÉS BIZAMA SANTANA**, ya individualizado, a la pena de **CINCO (5) AÑOS Y UN (1) DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de robo con fuerza en lugar habitado, en grado de frustrado, cometido en la comuna de Renca el día 30 de mayo de 2022.

III.- Que, atendida la extensión de la pena corporal impuesta, no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley 18.216, por lo que deberá cumplirla efectivamente, la que se comenzará a contar desde día 30 de mayo de 2022, fecha desde la cual se encuentra privado de libertad por esta causa, primero detenido y luego sujeto a prisión preventiva, en forma ininterrumpida, sumando un abono total al día de hoy de **426 días**, conforme a lo señalado en el certificado del ministro de fe del tribunal incorporado a la causa.

Habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos contemplados en el artículo 17 de la Ley 19.970, ejecutoriado el fallo, a fin de dar cumplimiento a dicha ley y su Reglamento, si no se hubiese tomado muestra de ADN con anterioridad, procédase a tomarla por parte de Gendarmería de Chile.

Además, ejecutoriado el fallo, infórmese al Servicio Electoral al tenor del artículo 17 de la Ley 18.556.

Devuélvase al Ministerio Público los documentos incorporados en la audiencia.

Oficiese, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, para la ejecución de la pena.

Regístrese.

Redactada por la Jueza Marcela Nilo Leyton.

**RIT 198-2023**

**RUC 2200518664-5**

**CODIGO DELITO : (524)(809)**

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, DON EDUARDO GALLARDO FRÍAS, DOÑA MARCELA NILO LEYTON Y DON JORGE CANDIA BURGOS.